

**C**esenta años después de su creación, la Universidad Industrial de Santander se ha convertido en el punto de referencia más importante de la región nororiental del país, no sólo por la oferta educativa de alta calidad y su prestancia cultural, sino por las potenciales formas de desarrollo que se pueden impulsar con los recursos del conocimiento generado en este centro de educación superior. Esto es lo que se percibe de la buena marcha académica de esta universidad cuya presencia institucional estimula el espíritu científico, contribuye al enriquecimiento espiritual de la vida social y propicia la participación de la comunidad en los altos bienes de la ciencia y de la cultura.

Un sostenido proceso de crecimiento y de consolidación de su Proyecto Educativo ha animado la existencia de esta universidad desde su momento fundacional, cuando tres profesores y veinte estudiantes dieron comienzo a un trabajo académico a partir de las originales carreras de ingenierías Química, Eléctrica y Mecánica. En conformidad con la ampliación de sus propuestas educativas y con la profundización de tareas científicas y culturales ceñidas al sentido de la más alta calidad, se ha dado forma a la condición esencial de esta institución pública como un bien social, cuyo gran mérito está cifrado en su disposición permanente para integrar el saber en beneficio del bienestar de las comunidades regionales, así como del buen destino de la nación colombiana. Labor grande es esta que le ha atraído el reconocimiento de exigentes comunidades académicas del orden nacional e internacional, de prestigiosas instituciones culturales y científicas y, claro



está, la acreditación institucional por parte del Ministerio de Educación Nacional, un importantísimo aval a los buenos estándares de la calidad que se ponen de manifiesto en el acertado cumplimiento de su misión.

Forjada en el espíritu de la tradición liberal que desde el siglo XIX preconizaba una educación destinada a la fundamentación de los proyectos de modernización del país, la pretensión de los funda-



dores hizo eco a esta consigna educativa para impulsar como núcleo académico de esta institución universitaria la apertura de carreras de ingeniería, pues en ese campo de la tecnología vislumbraban el lugar del conocimiento apropiado para promover iniciativas de un desarrollo industrial en la región. Por esta razón histórica se privilegió la apertura de las carreras fundacionales ya mencionadas, en cuyo soporte tecnológico abrigaba la clase

dirigente sus esperanzas de modernización de la sociedad.

Esta es la referencia ideológica a partir de la cual se configuró el proceso de su fundación, cuya matriz académica se enriqueció posteriormente con la creación de las áreas de ingenierías Civil, Industrial y Metalúrgica, así como de Diseño Industrial, carreras estas que encontraron en la Facultad de Ciencias Básicas el soporte de un

saber fundamental, pues en ellas se buscó la estructuración de un sólido conocimiento académico y el sentido proyectivo de las carreras de ingeniería. A la larga, esta Facultad experimentó un desarrollo propio, pues hoy en día ofrece doctorados en dos de sus tres áreas, registra los grupos de investigación más consolidados y produce al menos la mitad de todas las publicaciones de la universidad en revistas internacionales. Esta decisión pragmática señaló el horizonte por donde se daría paso a la mayor fuerza y consistencia del proyecto educativo postulado por la Universidad Industrial de Santander, una institución que, en consonancia con la propia constelación de sentidos implicados en la semántica de su propio nombre, ha dado forma y contenido a un Proyecto Educativo Institucional que ha privilegiado las opciones de la Ciencia y la Tecnología como los campos del saber en los cuales se ha hecho consistente, tanto en la investigación como en el desarrollo vertical de sus programas, esto es en los estudios de Maestría y Doctorado.

Propósito este que se ha visto estimulado por la fuerte y estratégica presencia en la región de la Empresa Colombiana de Petróleos y la posterior emergencia del Instituto Colombiano de Petróleos, los cuales se han convertido en parte central del contexto en cual se han desarrollado el espíritu y el camino de la Universidad Industrial de Santander. Hecho central que también ha propiciado la apertura de los programas de Geología e Ingeniería de Petróleos, disciplinas de la ciencia que profundizaron los vínculos históricamente establecidos con ECOPELROL y su especial énfasis en las tecnologías ligadas al tema de los hidrocarburos y al sector minero.

En esta perspectiva histórica ha tomado actualmente especial significación la firma del convenio interadministrativo y de cooperación empresarial entre la UIS y ECOPELROL, relacionado con el Campo Escuela Colorado, localizado en el Valle del Magdalena Medio santandereano, en la vereda Colorado de San Vicente de Chucurí. Incluye este

proyecto alrededor de 75 pozos perforados que, por sus especiales factores de complejidad geológica y de requerimientos tecnológicos, los ha convertido en un campo propicio para centrar en sus problemas unos procesos de innovación y de especiales condiciones de conocimiento que, precisamente por esta razón, constituyen un reto para la academia, para la exploración de nuevas iniciativas tecnológicas y metodologías que permitan implementar la productividad de estos pozos. Asunto este que los convierte en un verdadero laboratorio de experimentación y de trabajo de formación in situ para los estudiantes de pregrado y postgrado, así como para los programas de investigación orientados a resolver problemas reales ligados al tema de los hidrocarburos. Ahí se gesta en el día de hoy uno de los grandes retos de nuestra academia y una oportunidad estratégica para potenciar las formas de articulación entre la Universidad, el sector empresarial y, por supuesto, la puesta en práctica de un trabajo interdisciplinario, dentro del cual tienen espacio propio otras áreas como las de Trabajo Social y Ciencias Económicas.

Por otra parte, cabe mencionar que la Geología ha avanzado también con certero impulso en programas de exploración de los recursos mineros en alianza con Ingeominas, al igual que en la configuración de los mapas geológicos de la región del Oriente; por esta vía se ha convertido en un punto de referencia bien importante, pues provee un saber fundamental para orientar con certeza las estrategias de estado en relación con las políticas y un mejor conocimiento de nuestros recurso mineros.

Es pues necesario resaltar que el talante histórico de la Universidad Industrial de Santander ha estado muy marcado por esta presencia de las ingenierías, campo en el cual ha cimentado su gran fortaleza, pero también su debilidad estructural en tanto centro estratégico de una cultura ilustrada y que ha marcado el sentido de su desarrollo desigual. Pues se destaca con fuerza propia

en otros campos del saber, como sucede con el Centro Nacional de Investigaciones para la Agroindustrialización de Especies Vegetales Aromáticas y Medicinales Tropicales, un centro de investigación de excelencia en el área estratégica de Biotecnología e Innovación Agroalimentaria. Del mismo modo, en la crucial participación que realiza el centro de excelencia en Nuevos Materiales, creado en el área estratégica de Materiales Avanzados y Nanotecnología, la cual construye una acción investigativa de vital importancia nacional. El espacio que se abre con gran sentido proyectivo en Guatiguará consolida una tarea que se impone con sólidas expectativas en la Universidad.

Una función central es esta de la investigación que también se manifiesta en los campos de la Espectrografía, la Corrosión y otras tantas iniciativas como las que se desarrollan en Medio Ambiente, Biología y su descubrimiento de nuevas especies. Así se ha dado forma a una acción consistente y en permanente proyección hasta consolidar más de cien grupos y centros que dan clara muestra del desarrollo alcanzado en el campo de la investigación, una actividad cada vez más prioritaria en la vida de la Universidad y que hoy está articulada a la dirección de la Vicerrectoría de Investigaciones y de Extensión para darle mayor relieve y centralidad en sus consideraciones directivas. Así pensada, emerge esta función cardinal de la investigación como una de las prioridades misionales, pues se ha logrado realzar como una acción que, en general, está orientada por el sentido público de una investigación pertinente, articulada con firme resolución al tratamiento de problemas del sector productivo y de las comunidades en las que la Universidad hace presencia con su política de regionalización. En su acción se hace cada vez más visible la fundamental estrategia institucional de encarar con todos sus recursos el mejor modo de articulación con la vida regional y situarse como el espacio esencial para propiciar el desarrollo material y espiritual que se requiere.

En esa gran estrategia de inserción regional se inscribe el fortalecimiento de los vínculos entre la universidad, la empresa y el Estado, campo este que se ha convertido en uno de los temas preferenciales de la Vicerrectoría de Investigaciones. De este modo, la institución avanza en la reafirmación de unas relaciones más dinámicas y propicias a la creación de condiciones de apoyo mutuo y de fortalecimiento común, y en este sentido ha avanzado en la integración de organismos tales como la Comisión Regional de Competitividad, el Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología y las políticas de asociación entre universidad-empresa-Estado para configurar acciones de mayor calado en la vida regional para su fortalecimiento empresarial y reacomodo competitivo frente a las exigencias de la globalización.

Muy diferente es la situación que históricamente se ha presentado en el área de las ciencias sociales. La Facultad de Ciencias Humanas representa una tardía inscripción en el Proyecto Educativo Institucional, quizás por el peso de una marcada dependencia impuesta por la condición originaria de “materias de servicios”, que fue el signo que medió en la aparición de las ciencias sociales, los idiomas y las disciplinas humanísticas que siempre tuvieron una discreta y advenediza presencia, casi interpuesta por entre los resquicios marginales de un proyecto educativo esencialmente marcado por el sentido de una instrucción profesionalizante.

Este es el sentido desigual cuya brecha se ha tratado de superar mediante la

Los estudios de Historia, cuyo legado ya se ha puesto de manifiesto en la creación del Centro de Documentación e Investigación Histórico Regional, el Laboratorio de Restauración y el Laboratorio Arqueológico.

creación de la Facultad de Ciencias Humanas a mediados de los años setenta, proyecto con el cual se amplió el espectro multidisciplinario de la Universidad, tanto en la parte académica como en la investigación, pues en este sentido se abrió el espacio a los programas de Historia, Música, Educación, Deportes, Trabajo Social, Idiomas, Derecho y Ciencias Políticas, Economía y Filosofía; los tres últimos de más reciente creación. Esta emergencia circuló en la órbita del proyecto de las ingenierías y, por lo tanto, se generó desde el principio mismo en el ámbito de una dependencia que sólo la ha dejado crecer por cuenta propia, en tiempos muy recientes. Las ingenierías se inscribieron con su sentido planetario y las humanidades con un orden subsidiario de orden satelital. En el espacio de una educación que ha estado signada por una vocación eminentemente centrada en la instrucción, una abigarrada y dispersa opción de disciplinas de las ciencias sociales se ha abierto camino sin encontrar aún su unidad programática para cumplir el sentido fundamental de esa necesaria reflexión de contexto y de convergencia hacia la configuración de una formación integral, tal como lo postula la misión de la Universidad. Esto es, la esencial educación en el espíritu crítico; la generación de una capacidad interpretativa y de reflexión sobre la historia, la sociedad y la cultura; la formación en ciudadanía y –sobre todo– la construcción de un saber que apunte más al ser en equilibrio con la instrucción sobre los saberes del hacer. De ahí que la recepción del pensamiento orientador de la filosofía constituya hoy una de las tareas vitales para avanzar en la configuración de una mejor conciencia de nuestra condición humana.

Tarea esencial esta en la cual se ha avanzado con propuestas de investigación que ayudan a la mejor comprensión de los contextos regionales, enmarcándolos en los horizontes universales de la cultura. Esto es lo que ha ocurrido con la presencia de los estudios de Historia, cuyo legado ya se ha puesto de manifiesto en la creación del Centro de

Documentación e Investigación Histórico Regional, el Laboratorio de Restauración y el Laboratorio Arqueológico. El desarrollo de la Maestría en Historia ha deslindado un espacio de formación especializada y el nicho propicio para avanzar en procesos de investigación que ya han dado buena cuenta de interesantes exploraciones en torno a la vida histórica de las provincias santandereanas, de la formación del Estado-nación colombiano e, incluso, de una figuración importante en el panorama nacional con la obtención del Premio en Ciencias Sociales Alejandro Ángel Escobar.

En el campo Lingüístico se ha avanzado con la presencia de la Maestría en Semiótica y la consolidación del Instituto de Lenguas, un espacio dinámico que ha abierto amplias oportunidades de formación en este campo de interés en el mundo globalizado. Ajustado al Marco Común de Referencia Europea y con una sede alterna en el barrio Cabecera del Llano, el Instituto ha ampliado su capacidad operativa y se destaca como un espacio dinámico en este mundo de la globalización como parte sustantiva de los procesos de internacionalización de la vida universitaria.

La Escuela de Educación alienta también estudios avanzados de maestría y, así mismo la Escuela de Derecho se reafirma en el trabajo de su propia escuela y en las especializaciones estimuladas mediante convenios con la Universidad Externado de Colombia, y desde luego en su presencia activa a través del Consultorio Jurídico, campo de experiencia académica y de servicio a la comunidad, al mismo tiempo. Trabajo Social representa ya una larga tradición de servicio y de apoyo a distintas acciones gubernamentales y cursa investigaciones estratégicas que se traducen en formas de bienestar a la comunidad y de presupuestos esenciales para dirimir políticas comunitarias en la región.

Otro fue el destino de la facultad de Salud. Constituida hacia el año de 1967, se amplió la vida académica de la Universidad

Los festivales institucionales como el Internacional de Piano el de Música Andina, entre otras múltiples actividades sostenidas por los grupos artísticos, y una programación de calidad, contribuyen del mejor modo a la educación de la sensibilidad social y a su participación activa en los altos bienes de la cultura.



con la fundación de la carrera de Medicina, un proyecto que poco a poco se fue enriqueciendo hasta consolidarse como una fuerte Facultad de Ciencias de la Salud que responde por la formación de profesionales de la más alta competencia profesional. Hoy, dado el espíritu científico y el talante solidario emanados de la investigación que, por ejemplo, se lleva a cabo en los campos de Neurociencias, Epidemiología, Neurotoxicología, Enfermedades Tropicales, Farmacodependencia y Drogadicción, Trasplante Renal y el proyecto Interdisciplinario para la Atención Primaria de la Salud PROINAPSA, constituyen, entre otras importantes iniciativas de investigación, el gran valor social de esta Facultad de Salud, la cual ha asumido el compromiso de asistencia técnica, científica y de atención profesional al Hospital Universitario de Santander, mediante el concurso decidido de los profesores de Medicina, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Nutrición y Dietética, Enfermería y Fisioterapia; obviamente con la invaluable cooperación de los estudiantes de pregrado y postgrado de las distintas áreas de la salud y con el respaldo de toda la comunidad académica, que se ha sumado a esta iniciativa con la más clara conciencia de una ética de la responsabilidad social que ha sido fundamental para el bienestar de esta comunidad. Se refrenda así el importante desarrollo profesional e investigativo de esta Facultad, lo que le ha merecido el reconocimiento público de las comunidades académicas nacionales e internacionales por los altos niveles de su desempeño.

Cabe destacar que, en el sostenido proceso de expansión, ha logrado acertar en las propuestas de una vinculación más estrecha con las provincias mediante la apertura de sedes propias en Barrancabermeja, Socorro, Barbosa y Málaga. Esta inscripción en las provincias santandereanas se ha logrado mediante la puesta en marcha de un dinámico Programa de Regionalización que cumple la ingente tarea de una vinculación de las comunidades provinciales a unas formas de



saber que se atiene, sobre todo, a las especificidades de cada región para impulsar una presencia concomitante con sus propias potencialidades de desarrollo. Situación estratégica en este proceso cumple el Observatorio Regional de Santander para el Desarrollo Humano Sostenible, que según su intencionalidad programática busca consolidarse como una estrategia metodológica y técnica de interacción universidad-sociedad, orientada hacia la evaluación del impacto local y regional de la inversión y de las políticas públicas, entre otros factores como la constitución de una base informativa alimentada por la investigación, la generación de conocimientos, capacidades técnicas y tecnológicas y la implementación de proyectos de desarrollo regional.

A través del Instituto de Educación a Distancia la Universidad desarrolla proyec-



La Facultad de Salud, ha asumido el compromiso de asistencia técnica, científica y de atención profesional al Hospital Universitario de Santander, mediante el concurso decidido de los profesores de Medicina, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Nutrición y Dietética, Enfermería y Fisioterapia.

tos de educación alternativa que dan oportunidad a grandes sectores de la población y, de esta manera, la institución se inscribe como una de las mejores oportunidades de formación democrática en el sector del nororiente colombiano para dar espacio a una población estudiantil que ya se acerca a la cifra de los veinte mil estudiantes.

En todo este avance proyectivo se inserta el Centro de Tecnologías de la Información y de la Comunicación, un promisorio espacio de apropiación de las tecnologías necesarias para la innovación pedagógica, la ampliación de las posibilidades de acción de la Universidad con las sedes establecidas en la Provincias de Santander y, por supuesto, su integración con otras comunidades académicas nacionales e internacionales. En igual sentido se han consolidado el sistema informativo de la Biblioteca Central, sus bases de

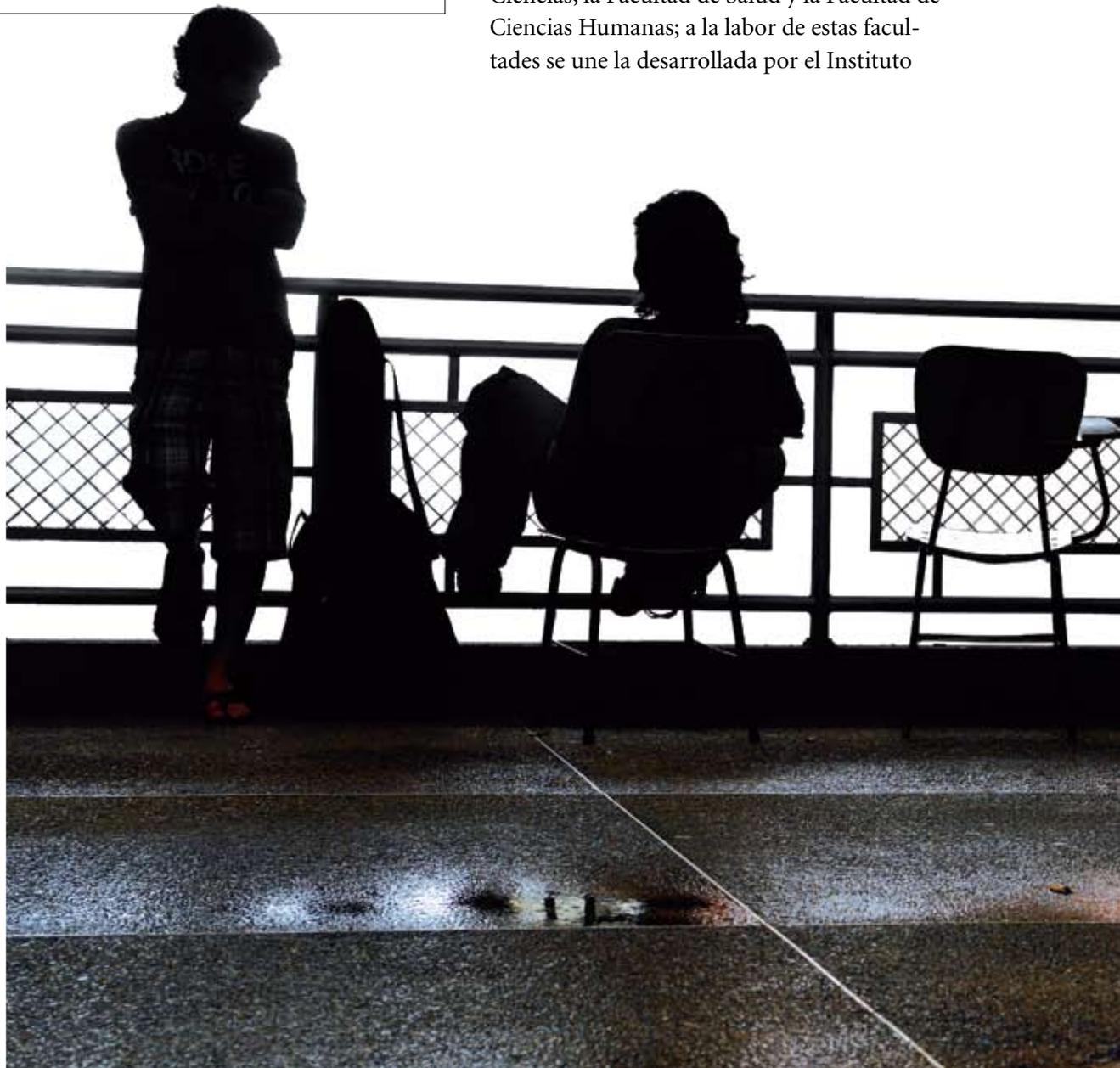
datos y el fondo bibliográfico, lo cual permite la facilidad de consulta en los más altos niveles de eficiencia y de cobertura.

Con el soporte de todos estos recursos y proyectos se ha constituido la trayectoria histórica de la Universidad Industrial de Santander en una aquilatada y fructífera experiencia que hoy, a los sesenta años de su existencia institucional, dispone de una oferta educativa que se hace primordialmente desde los 33 programas académicos de pregrado, los cuales permiten el acceso a una formación profesional en las más diversas disciplinas, todas orientadas a proveer el conocimiento avanzado que se requiere para el desarrollo de la región y del país. Las especializaciones, maestrías y doctorados permiten profundizar en áreas estratégicas del conocimiento y disponer de opciones de calidad para culminar la formación de las personas en los más altos

De cara a los asuntos de la cultura, la Universidad dispone de la División Editorial y de Publicaciones, encargada de atender la divulgación de su producción científica e intelectual, en aras de participar a la comunidad los resultados de las investigaciones y de la reflexión crítica que se genera en el quehacer de la vida académica.

niveles que la jerarquía académica tiene como posibilidades de formación.

La administración de esta docencia se desarrolla desde las escuelas, en las cuales se realiza la recepción, la contextualización y la generación del conocimiento que se requiere para resolver en sus distintos órdenes las necesidades sociales. A su vez, las escuelas se integran en las grandes unidades que corresponden a las facultades, cada una de las cuales da cuenta de un área específica del conocimiento, y que son: la Facultad de Ingenierías Físico Mecánicas, la Facultad de Ingenierías Físico Químicas, la Facultad de Ciencias, la Facultad de Salud y la Facultad de Ciencias Humanas; a la labor de estas facultades se une la desarrollada por el Instituto



de Educación a Distancia y por la Dirección General de Regionalización, antes que atienden con metodologías alternas a la población estudiantil localizada en diversos municipios de Santander, gracias a la creación de cuatro sedes regionales ubicadas estratégicamente en las capitales de provincia del departamento de Santander (como ya se dijo, Socorro, Barrancabermeja, Málaga y Barbosa), y la extensión de sus programas a diversos municipios colombianos. De esta forma se democratiza aún más el acceso a una educación pública de buena calidad, al tiempo que se busca arraigar en la diversidad de las Provincias el sentido de una educación que promueve la idea de que el hombre se encuentre con las formas que la civilización predispone para el bienestar de los pueblos.



Con la acción educativa de estas grandes unidades se atiende un volumen que sobrepasa los 18.200 estudiantes por semestre, en sus programas de pregrado y postgrado presencial y a distancia, en una tarea de continua renovación académica que ha dado hasta la fecha una cifra de más de 43.000 egresados, con los cuales se mantiene una comunicación permanente y fuertes vínculos de solidaridad y de sentido de pertenencia forjados a través de la Asociación de Egresados.

Los espacios deportivos y la incidencia estructural en este orden por parte del Departamento de Deportes cumplen su gran papel en la tendencia hacia una formación integral. Propósito este en el cual se inscribe, por supuesto, la ingente acción cultural que desde la alta dirección se propicia con el ánimo de sensibilizar y enriquecer la vida social con la sostenida participación, promoción y trabajo formativo en el orden artístico. Los festivales institucionales como el Internacional de Piano el de Música Andina, entre otras múltiples actividades sostenidas por los grupos artísticos, y una programación de calidad, contribuyen del mejor modo a la educación de la sensibilidad social y a su participación activa en los altos bienes de la cultura.

De cara a los asuntos de la cultura, la Universidad dispone de la División Editorial y de Publicaciones, encargada de atender la divulgación de su producción científica e intelectual, en aras de participar a la comunidad los resultados de las investigaciones y de la reflexión crítica que se genera en el quehacer de la vida académica. Las políticas editoriales también están pensadas en el sentido de avanzar hacia la reconstrucción y valoración de nuestra memoria cultural, y ahora, con la creación de la *Revista Santander*, se busca generar un espacio de escritura múltiple que dé cuenta de la complejidad de nuestra vida intelectual y se consolide en el lugar en el que se pueda expresar con libertad el talento de la región y del país.

Igualmente la UIS se constituye en un espacio abierto para que la ciudadanía

La UIS se constituye en un espacio abierto para que la ciudadanía pueda participar de la permanente actividad que en los distintos escenarios universitarios se ofrece en torno a las más diversas expresiones culturales y artísticas, sobresaliendo de manera especial el Auditorio Luis A. Calvo, el mejor y más importante escenario cultural del nordeste colombiano.

pueda participar de la permanente actividad que en los distintos escenarios universitarios se ofrece en torno a las más diversas expresiones culturales y artísticas, sobresaliendo de manera especial el Auditorio Luis A. Calvo, el mejor y más importante escenario cultural del nordeste colombiano. De esta manera, la Universidad Industrial de Santander cumple su papel esencial de una participación permanente en el disfrute de los altos bienes de la cultura como una contribución esencial a la civilización en esta región del país. El Festival Internacional de Piano, por ejemplo, que celebrará este año su XXV edición, se ha



constituido en un evento de la más alta significación e importancia para la Universidad, la ciudad, el departamento y el país, al ser parte de uno los rituales que la comunidad espera anualmente para su deleite y enriquecimiento estético.

Con todo este acervo de recursos científicos y tecnológicos nuestra comunidad universitaria, altamente calificada, procede en el día a día de una tarea siempre orientada hacia el cumplimiento de la misión pública de una Universidad que se siente comprometida con los más grandes propósitos civilizatorios de la sociedad. Sobre todo, con las esperanzas de una región hacia la cual se orienta el caudal de su saber y de su cultura, pues ahí está el espíritu que redime a la sociedad.

En los documentos oficiales se ha destacado que para dar cumplimiento a cabalidad con la ingente tarea científica, académica y cultural que se realiza en la UIS, se cuenta con el apoyo del Estado y con el aporte que se genera dentro de la Universidad, gracias al esfuerzo propio y sostenido de su comunidad universitaria, siempre atenta a prestar el mejor servicio a una institución que todos sienten como parte fundamental de su existencia: la Universidad Industrial de Santander, un proyecto de vida en el que todos sus integrantes y la sociedad colombiana se encuentran comprometidos.

Con todo lo soñado y realizado hasta el momento, en el devenir de esta historia de la Universidad Industrial de Santander se manifiestan ostensiblemente un crecimiento sostenido con calidad y eficiencia y un avance hacia la profundización, sin perder el sentido de la pertinencia social que se da en sus programas de maestría y doctorado y con un reconocimiento a la alta calidad de sus programas.

Estos son los resultados de una buena historia construida con tesonera voluntad por una comunidad siempre consciente de la fortaleza de una institución que nació para cosas grandes. Ese es el horizonte hacia el cual hemos avanzado paso a paso para darle forma a su espíritu de grandeza y al talante científico de una tarea que hoy por hoy es el más grande bien público que redime la región. Es así como hemos avanzado hasta ubicarnos en esta situación de futuro promisorio. Así lo delata la estabilidad financiera que hemos logrado; ese es el indicativo que se vislumbra desde la renovación generacional de nuestra planta docente; esa es la imagen que salta a la vista con la renovación arquitectónica que hoy enriquece con nuevas construcciones el campus universitario; eso es lo que emerge de las políticas de Extensión que buscan un mayor arraigo de la vida institucional en los distintos ámbitos de nuestra comunidad; ese es el horizonte que se avizora con la enérgica proyección de nuestra investigación para que el conocimiento sea cada vez más propio y más apto para el entendimiento de nuestros modos de ser y del rumbo de nuestro procesos de desarrollo sostenible; en fin, esta es la Universidad en la que todos nos debemos sentir como en casa, pues ahí está el abrigo del saber que siempre trae las buenas esperanzas para el mejor futuro de la vida de esta región y del país entero.

Ese es el sentido profundo que subyace en la vida de esta Universidad a la altura de sus sesenta años de existencia institucional. Así lo percibimos y así lo reafirmamos; obviamente, haciendo la salvedad de que en todos los discursos las palabras se deslindan hacia la definición de una perspectiva y de un modo de ver las cosas. Esta es nuestra mirada y este es nuestro parecer. ❖